Carlos Medinaceli

1

Texto: Fernando Molina
Dibujos: Edson Huayta

Serie Pensadores Bolivianos para Todos

zera
EDUCACIÓN INTEGRAL

Carlos Medinaceli

Retorno a la aldea

Carlos Medinaceli nace en 1898 en Sucre. Es el hijo mayor de la pareja formada por dos criollos o blancos: Francisco Medinaceli y Carmen Quintana. Vive en su ciudad natal con su familia hasta aproximadamente los 16 años, cuando se muda a la ciudad de Potosí con su madre y hermanos.

Desde 1915, su padre permanece en su propiedad agrícola de Cotagaita (parte del departamento de Potosí, pero distante 170 kilómetros de su capital), al parecer porque era afecto a las mujeres de este pueblo, en particular las cholas.

La separación física no lleva a Carlos a pelear con su padre, a quien quiere y visita siempre en sus vacaciones. Toda su vida Medinaceli añorará y repetirá este "retorno a la aldea" que realiza por primera vez en sus vacaciones estudiantiles. Este constituye uno de los ejes narrativos de *La Chaskañawi*.

Lucha por la vida

Estudia los dos últimos cursos de secundaria en el colegio Pichincha. Lee vorazmente y comienza a escribir poesía modernista[1], pero "bolivianizada". Con sus amigos forma el grupo "Los Raros".

Comienza a trabajar en 1917, con 19 años, como oficial auxiliar de minas en la Prefectura[2] potosina y, desde 1919, como profesor de Primaria y, luego, de Secundaria. En este ciclo fue maestro de literatura y filosofía del Liceo de Señoritas, creado poco antes por María Gutiérrez, amiga suya y miembro de "Los Raros".

[1] El modernismo fue un movimiento literario latinoamericano de principios del siglo XX, que revolucionó el español gracias a la influencia, procesada por sus escritores, de los poetas franceses de fines del siglo anterior. Se considera la primera corriente propiamente latinoamericana, pese a que sus temas son formalmente europeos.

[2] Institución antecesora de la actual Gobernación.

Medinaceli abandona las aulas de la carrera de Derecho, a las que concurrió efímeramente. En adelante se las arreglará con la ocupación docente, mal y tardíamente pagada.

A momentos será feliz con su profesión, que le permitirá ejercer de "educador del gusto estético" de los jóvenes. En otros momentos, protestará agriamente por haber sido incapaz de ganarse la vida de una manera más viril y productiva para los demás y para él mismo.

HABRÍA QUERIDO SER UN INGENIERO DE CAMINOS QUE ANDA POR MONTES Y SERRANÍAS OLVIDADO DEL MUNDO, CON LA BARBA CRECIDA, LAS BOTAS HASTA LA MEDIA PIERNA, Y QUE DESPUÉS DE HABER SUDADO COMO UN CHINO, REGRESA A SU CARPA CON APETITO FEROZ;
OTRAS VECES PIENSO QUE ME HABRÍA GUSTADO SER UN MÉDICO DE MINAS...

Señoritas y cholas

Tiene un hijo con una muchacha “decente”, pero no quiere casarse con ella; el niño, con el que tiene alguna relación, muere a los tres años.

Medinaceli mantiene una actitud despreciativa y misógina contra las mujeres de la casta dominante, es decir, con las mujeres blancas, paralela a su desprecio por el “filisteísmo” –o entrega al dinero– y la falta de espiritualidad de la sociedad a la que pertenece, de la que estas mujeres son, para él, un emblema.

Simultáneamente, valora a las mujeres populares, las cholas: sencillas, fuertes, genuinas, vitales, “esencia de la nación”, y tendrá relaciones con varias en diferentes ocasiones, aunque al parecer sin enamorarse de ninguna. En general, no tendrá suerte con las chicas de su clase, un hecho que no le será indiferente y lo amargará.

Gesta Bárbara

En 1918 conoce al puneño Arturo Peralta (quien firmará primero como Juan Cajal y luego como Gamaliel Churata), líder del cenáculo literario “Los Noctámbulos”. Esta amistad influirá perdurablemente en él.

Peralta es un periodista y aspirante a escritor que busca romper con las corrientes literarias tradicionales, el clasicismo y el romanticismo, y que admira al movimiento modernista. Al mismo tiempo, tiene intereses políticos: en ese momento vagamente socialistas y, posteriormente, indigenistas. Peralta introducirá a Medinaceli a la lectura de autores críticos provenientes del Perú y México, bajo cuya influencia este desarrollará su posición.

La visión de Medinaceli ha de ser incluida en el nacionalismo cultural predominante en Bolivia durante la primera mitad del siglo XX: giro hacia lo propio; defensa de las culturas precolombinas; rechazo a las ideas de la Ilustración, aun cuando estas se presenten dentro del envoltorio patriótico de la lucha independentista y republicana en contra de España; combate al darwinismo social que previamente divulgaron y defendieron los liberales.

"Los Raros" y "Los Noctámbulos" se unen y comienzan a publicar, en 1918, la revista Gesta Bárbara. Dirigida principalmente por Medinaceli, esta revista y los muchachos que la editan constituirán el más destacado movimiento cultural de la historia de Potosí y uno de los más célebres del país.

Sucre, 1918. Parados, desde la izq.: Alberto Saavedra Nogales, Carlos Medinaceli y Tomás O'Connor D'arlach. Sentados, desde la izq.: Raúl Jaimes Freyre, Macedonio Nogales. La mayoría de estos escritores contribuyó a la Revista Gesta Bárbara.

De poeta a crítico

En los primeros números de Gesta Bárbara Medinaceli publica sobre todo poesía; desde el cuarto número (agosto de 1919), suspende completamente esta clase de colaboraciones, pese a haber ganado poco antes un concurso literario organizado en Sucre por Claudio Peñaranda. Acusa el impacto de una crítica negativa, debida a un escritor local, que sus amigos los "bárbaros" se apresuran a responder.

Hacia el final del ciclo de la revista (10 números distribuidos a lo largo del lapso que va de 1918 a 1926), Medinaceli se convierte en el crítico y ensayista que será el resto de su vida. Publica un artículo, "El estilo brillante", en el que cuestiona los supuestos de los que ha partido la misma Gesta Bárbara: el modernismo, el culto a determinados autores; y, siguiendo a su admirado Azorín, emite el llamado de usar palabras simples y un estilo despojado para decir cosas complejas.

Paralelamente, comienza a escribir *La Chaskañawi*, que concibe como la concreción de este programa azorinesco. Escribirá y corregirá la novela durante las siguientes dos décadas. La influencia en ella del escritor español, magistral creador de escenas provincianas, es evidente.

El recurso a la bebida

Deprimido, empobrecido, “farrea” demasiado desde fines de los años 20. El alcohol y la bohemia se convierten entonces, de juegos juveniles, en medios crónicos de evasión de su sufrimiento y frustración. Unos recursos de los que ya no prescindirá y que terminarán destruyendo su reputación y su salud. En términos psicológicos, estas inclinaciones son paralelas a la estrategia que, para protegerse del mundo, adoptó mucho antes: refugiarse en el arte.

CADA DÍA SE ME ACRECIENTA EN MÍ –POR NATURAL REACCIÓN CONTRA LA CHATURA MENTAL DEL AMBIENTE BOLIVIANO– UN ANHELO INFINITO DE SELECCIÓN ARTÍSTICA, UN REFUGIO DE ARISTOCRACIA DEL ESPÍRITU, QUE PUEDE SER COMO LA FLORESCENCIA DE UNA FLOR DE LOTO EN MEDIO DEL FANGO:
ES, POR UNA PARTE, TAL VEZ, UN GESTO DE ORGULLO; PERO ES TAMBIÉN, POR OTRA PARTE, UNA VENGANZA CONTRA NUESTRA MALA ESTRELLA DE HABER NACIDO EN UN PAÍS INDIGNO DE NOSOTROS...

A comienzos de la década de 1930, consigue el cargo de director de la biblioteca universitaria en La Paz y se muda allí con su madre y hermanos. Las memorias familiares señalan que el abandonar Potosí, donde tenía muchos amigos y era reconocido, es nefasto para su equilibrio emocional.

Tarija: ilusión y realidad

En este momento despierta en él, no sabemos exactamente por qué, un gran deseo de viajar a Tarija. Quizá se imagina que en esta ciudad tendrá una oportunidad para encarar la cuestión de su soledad. Por falta de dinero, sufre para lograrlo; llega allí hacia 1932, justo cuando el país está ingresando a la Guerra del Chaco (por su edad, él no se halla entre los primeros movilizados).

TAL VEZ NO ESTARÍA DE MÁS QUE DE TARIJA ME LLEVARA UNA MOZA CRIOLLUDA Y OPACA, PORQUE YA ES TIEMPO DE QUE CUMPLA EL PROVERBIO ÁRABE DE HACER UN LIBRO, UN HIJO Y UN ÁRBOL, ¿NO TE PARECE? HE COMPRENDIDO QUE SI EN POTOSÍ FARREABA CUANDO ESTUVE EL AÑO PASADO, NO ERA POR AMOR AL TRAGO, TANTO COMO POR LA NOSTALGIA DE UN HOGAR DONDE PASAR LAS VELADAS NOCTURNAS AMABLEMENTE... YA ES TIEMPO DE ENTRAR EN VEREDA.

En Tarija consigue una pareja, pero no una “moza criolluda”, sino, otra vez, una chola, que su hermana Laura recordará posteriormente como “muy linda”. Con ella tiene un hijo, que Medinaceli no reconoce y con el que no tiene relación, ya que su madre se lo lleva a la Argentina.

Comienza la guerra y, por su miopía, lo asignan como secretario de Comisión de Límites, así que debe volver a La Paz.

“Mi homenaje a Miss Tarija”

Después de la guerra sigue trabajando en La Paz. Comienza a colaborar con La Calle, periódico creado en 1936 por Armando Arce, Carlos Montenegro y Augusto Céspedes, y órgano de la juventud nacionalista. En este periódico publica, con el seudónimo de Tristón Shandy, “Mi homenaje a Miss Tarija”, texto en el que vierte conceptos ofensivos sobre las mujeres tarijeñas, clasifica a esta región como “femenina”, en el sentido de lábil y falaz, y la considera entregada a la holganza y la “sonsera”.

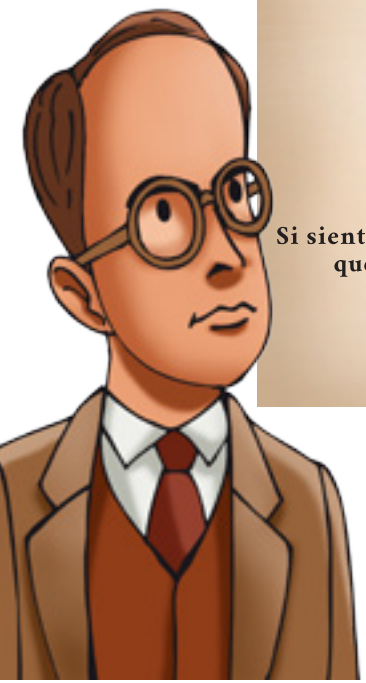
El artículo causa escándalo público y los residentes tarijeños en La Paz lo amenazan de muerte. Para huir de ellos, tiene que refugiarse en la Embajada de México en La Paz, primero, y luego escapar a Cotagaita, donde vive con precariedad junto a su padre.

TODAVÍA NADIE ME HA COMPRADO Y LA PRUEBA DE ESO ES QUE DESPUÉS DE HABER TRABAJADO CON LA PLUMA HACE YA VEINTE AÑOS, AHORA ESTOY EN TAL GRADO DE POBREZA QUE EL COMER PAN ES, PARA MÍ, UN LUJO QUE SOLO ME PERMITO POR PASCUA FLORIDA:
VIVO COMIENDO UN PLATO DE LAGUA Y UN POCO DE MOTE, QUE ESO ES LO QUE COME MI PADRE, Y COMIÓ MI ABUELO Y COMIÓ MI BISABUELO Y QUE, FELIZMENTE, YA NO COMERÁN MIS HIJOS, PORQUE NO LOS TENGO...

La política toca sus puertas

En plena crisis de soledad y depresión en Cotagaita, ocurre el milagro. La nueva generación de jóvenes potosinos, que tiene en Medinaceli un referente ineludible, forma el Frente Popular de Potosí y decide invitar al escritor a candidatear para la Convención Nacional de 1938.

Cuando, luego de participar brevemente en algunos actos de campaña, sea elegido senador, no comenzará una vida política: en la Convención se limitará a cobrar un sueldo más abultado que el nunca antes percibió: 6.000 Bs.



FRENTE POPULAR

Estos cuatro hombres significan sinceridad y honradez. Han defendido y defenderán los intereses de la clase proletaria. Se han sacrificado defendiendo su tierra. Han sido perseguidos y encarcelados porque no transigieron con caudillos políticos.

Estos cuatro hombres que representan hombría y honradez son:

Carlos Medinaceli **Renato Riverín**

Para Senadores

Alfredo Arratia **Gastón Pacheco B.**

Para Diputados por la Capital

CIUDADANO ELECTOR:

Si sientes afecto por tu tierra, si deseas llevar al parlamento hombres que defiendan tu Patria, vota por ellos, por la candidatura del

«FRENTE POPULAR»

EL COMITÉ POLÍTICO DEL FRENTE POPULAR.

Potosí, 11 de marzo de 1938.

Aprovecha el tiempo de su "beca" parlamentaria para reunir sus trabajos periodísticos más enjundiosos en un libro, que llama *Estudios críticos*. Intenta publicarlo, pero no encuentra editorial en La Paz. Solo acepta hacerlo la Editorial Charcas, de Sucre.

Como Medinaceli no puede personarse en esta ciudad, pide a su amigo, el escritor Osvaldo Molina, que se ocupe de corregir las pruebas. Su amigo incumple el encargo y, entonces, un libro colmado de erratas ve la luz. Decepcionado, Medinaceli decide retirarlo de las librerías.

La última chola

En 1941, se incorpora como profesor de Filosofía a la Escuela Nacional de Maestros (anteriormente Escuela Normal) de Sucre. Como parte "subsidiaria" de su trabajo, forma parte de la sección de Sociología Histórica del Instituto de Sociología (ISBO), dirigido por el intelectual y político marxista José Antonio Arze. Su trabajo consiste en contribuir a un Diccionario de Hombres Célebres, para el que prepara su biografía del minero de la plata Avelino Aramayo. En esta etapa, también logra publicar su folleto pedagógico *La educación del gusto estético*.

Su avanzado alcoholismo se modera durante esta estancia sucrense, tiempo en el que vive con una chola que le prohíbe beber de más y que lo obliga a escribir. Desgraciadamente, esta mujer morirá poco después. Si hubiera que juzgar sus sentimientos por lo que dirá después de esta mujer por la que escandalizó a su familia e irritó a Sucre –pues solía atravesar, con ella del brazo, la Plaza de Armas– se pensaría que no la quería o que, pese a todo, se avergonzaba de ella.

En abril de 1943, Medinaceli está de nuevo en la casa de su madre, en la calle Jenaro Sanjinés 712. Con ella y con sus hermanos Guadalupe y Emilio vivirá hasta la muerte de doña Carmen, y luego seguirá haciéndolo con estos últimos.

La Chaskañawi ve la luz

En 1944, se jubila y tramita una pensión del parlamento, que le es concedida. En 1947 mueren su padre y su madre.

Este año también se publica su novela *La Chaskañawi*, terminada mucho antes. Logra publicarla en una edición de 1.000 ejemplares gracias a a un préstamo de la fundación cultural del magnate minero Simón Patiño, que el autor acepta sin objeciones.

ME COMPLACE COMUNICARTE QUE LA CHASKAÑAWI HA TENIDO UN ÉXITO ROTUNDO, TANTO AQUÍ COMO, SEGÚN ME HAN INFORMADO, EN COCHABAMBA Y SUCRE Y, SEGÚN ME DIJO VICENTE TERÁN, TAMBIÉN EN POTOSÍ...
SUPONGO QUE LA RAPIDEZ CON QUE HAN COLOCADO LOS MIL EJEMPLARES EDITADOS –HE BATIDO EL RÉCORD DE LA CELERIDAD EN LA VENTA DE UN LIBRO BOLIVIANO– SE DEBE, MÁS QUE AL MÉRITO INTRÍNSECO DE LA NOVELA, A LOS SUPERLATIVOS ELOGIOS QUE MIS BUENOS AMIGOS DE AQUÍ LE HAN DEDICADO POR LA PRENSA...

Complicados funerales

Muere de cirrosis renal el 12 de mayo de 1949; había dejado de escribir desde hacía algún tiempo. El Palacio Legislativo se niega a acoger sus restos, porque, en una de sus críticas, había ofendido al parlamentario Pablo Guillén. Las autoridades tampoco aceptan que se vele en el Ministerio de Educación, como antes ocurría con los maestros. Finalmente, sus funerales se organizan en el Palacio Consistorial de La Paz.

En honor de su memoria hablan, entre varios políticos y periodistas, el poeta Óscar Cerruto y el historiador Humberto Vázquez Machicado. Se depositan sus restos en el Cementerio General de La Paz, de donde serán retirados 70 años después, en 2019, y trasladados a Potosí.

HE TRABAJADO ASIDUAMENTE Y DESDE ESTAS COLUMNAS HE DIFUNDIDO IDEAS, NORMAS DE ACCIÓN, DE CULTURA Y DE VIDA, QUE SE ME RECONOCERÁ ALGÚN DÍA... O AUNQUE NO SE ME RECONOZCA, ¡NO IMPORTA!... YO NO TENGO EL ALMA DE UN COCANI PARA SER MEZQUINO, NI DE UN ABOGADO PARA HACER PLEITO DE COSAS CHICAS...
TENGO UN AMOR TAN GRANDE AL ARTE Y UN CULTO TAN INGENUO A LAS IDEAS, QUE, EN CULTIVO DE ELLOS, HE DERROCHADO LO MEJOR DE MIS DÍAS Y MI MAYOR GOZO EN TRANSMITIR A LOS DEMÁS LA VIBRACIÓN CÁLIDA DE MIS SENTIMIENTOS Y HACERLES TREPIDAR CON LAS TUMULTUOSAS INQUIETUDES QUE ESCARABAJEAN MI ESPÍRITU...

Carlos Medinaceli
Texto: Fernando Molina
Ilustraciones: Edson Huayta
Producción digital: Zera
La Paz, septiembre de 2020